

Adiós al método.

Bienvenida la Organología

*Elvio Galati*¹

Resumen

El objetivo del artículo es filosofar sobre los aspectos centrales del libro *Organología o la nueva organización de la investigación. Lineamientos epistemológicos y metodológicos del pensamiento complejo*. La idea de ver una filosofía de la metodología, una gnoseología de la metodología, una epistemología de la metodología, una técnica de la metodología, una ética de la metodología, una pedagogía de la metodología, una política de la metodología y una crítica de la metodología implica una idea filosófica vinculada a una nueva organización de la investigación, que en este trabajo llamo “Organología”. El método no está solo en la Metodología. El método está por hacerse y el investigador participa en su confección.

Palabras clave: Epistemología – Metodología - Pensamiento complejo – Ciencia – Método.

Abstract

The aim of this paper is to philosophize about the main aspects of the book *Organology or the new organization of research. Epistemological and methodological guidelines of complex thought*. The idea of seeing a philosophy of methodology, a gnoseology of methodology, an epistemology of methodology, a methodology technique, an ethics of methodology, a pedagogy of methodology, a politics of methodology and a criticism of methodology implies a philosophical idea related to a new organization of research which, in this book, I call

¹ Doctor en Derecho por la Universidad Nacional de Rosario, Posdoctor en Derecho por la Universidad de Buenos Aires, Especialista en métodos y técnicas de la investigación social por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Profesor de Epistemología y de Metodología de la Investigación Científica en la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNR. Miembro del comité de ética de la investigación científica en la Universidad del Gran Rosario. Categoría II en el Programa de Incentivos a los docentes-investigadores de la Secretaría de Educación de la Nación. elviogalati@gmail.com

“Organology”. Method is not only in Methodology. Method is about to be made, and the researcher participates in its production.

Key words: Epistemology – Methodology – Complex thought – Science – Method.

Introducción

El artículo gira en torno a un aporte nuevo y original para el avance del conocimiento en la epistemología y metodología de la investigación científica contenido en el libro “Organología o la nueva organización de la investigación. Lineamientos epistemológicos y metodológicos del pensamiento complejo”, de Elvio Galati. En un texto organizado en 4 partes, hablaré del autor, explicaré la historia del libro, cómo surgió y las partes de la Organología.

Nietzsche decía: “[...] que cada uno invente su virtud, su imperativo categórico” (2008: 40). Si semejante llamado se hace con respecto a la ética, ¿cómo no podrá hacerse lo propio con el método? El filósofo alemán fue un pilar fundamental para el libro. Como decía Georges Canguilhem, “¿No se puede pensar incluso que el método ya está cambiando?” (2004:12).

La Organología representa mucho “lo francés” según Alain Badiou (2013:23), si hablamos de la filosofía francesa de la segunda mitad del siglo XX. De hecho, la Organología es la continuación del pensamiento complejo, creado por el filósofo francés Edgar Morin, en el ámbito de la metodología de la investigación científica. Se relaciona el conocimiento con la política, con la acción o valoración. Incluso “lo francés” se percibe a través de la presencia de Nietzsche, filósofo alemán, en tanto los franceses tomaron contacto con él. También hay referencias en el libro a Foucault. No es tampoco casual que la época postmoderna nos invite a construir el camino, en este caso el método, en el momento mismo en el que lo tomamos. Es la filosofía que inspira a la Organología.

1. El autor

Presentando al que escribe, soy Elvio Galati. Empecé como docente formalmente en el 2004 e informalmente en 1997. Y como investigador en el 2001 cuando era miembro de un centro de estudios de una rama jurídica de una universidad

pública de gestión privada. Luego, siendo becario doctoral del CONICET, trabajé en un centro de investigaciones de una rama de la filosofía, haciendo una tesis sobre trialismo y pensamiento complejo y como becario posdoctoral, haciendo una tesis sobre trialismo y transdisciplinariedad. Hice una estancia de investigación en París en l'École des Hautes Études en Sciences Sociales sobre transdisciplinariedad y otra estancia en la Universidad de Valladolid -España- sobre medicalización y juridización del cannabis. Escribí mi primer artículo en 2002 cuando tenía 25 años. Se llamaba “autonomía municipal y poder impositivo”. En aquella época me sublevaban las injusticias. Hoy me rebelan también las mentiras y me apasiona la valorización de la actividad científica y el laicismo. Publiqué artículos en revistas nacionales e internacionales sobre metodología, historia de la ciencia y epistemología. Y hasta el presente escribí 5 libros sobre filosofía del derecho y filosofía de la ciencia jurídica y 2 libros sobre bioética. Este es mi primer libro consagrado específicamente a la epistemología e historia de la ciencia y a la metodología de la investigación científica, mejor dicho, consagrado al nuevo espacio del saber que presento: la Organología.

2. Cientoria de la Organología

La disciplina que se encarga de la historia del conocimiento científico es la historia de la ciencia. En el libro hablo de “cientoria” porque es historia de la ciencia con consciencia organológica.

Yendo a la génesis de este libro, es el resultado de años de estudio, que comenzaron cuando decidí hacer un posgrado en Epistemología e Historia de la Ciencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en octubre de 2012². Me esforcé mucho para cumplir mis responsabilidades porque me comprometí con algo que me gusta. Luego “la vida” dispone sobre lo que uno propone. Había fuerzas externas que dificultaron mucho el proceso formal: la exigencia férrea de seguir un marco teórico que, cuando es tal, se convierte en ideología; la renuncia de una directora³, la no aceptación de un director por la comisión de posgrado; entre otros obstáculos. Y en todos estos años aprendí una lección de vida: era capaz, lo

² Al vivir en Rosario, fueron muchos años de viajes. Ese posgrado tuvo 12 materias, que fueron todas aprobadas y llegué a un promedio de 8.73.

³ Mal de muchos, consuelo de tontos. “[...] mi director de tesis, me largó. Me escribió una carta agresiva, ilustrada por una tumba adornada con flores, y me denunció en una reunión de la AFA [Asociación Física Argentina]” (Bunge, 2014, pág. 109).

merecía, pero no todo era posible⁴. No solo el último momento fue difícil, todo el proceso fue una enseñanza y producción científica, que me condujeron a una “capacitación” en epistemología. De hecho, algunos de los trabajos finales de las materias se convirtieron luego en artículos científicos, y mucho de ese aprendizaje, junto a otras formaciones⁵, se condensa en este libro, cuyo aporte original es la Organología.

El hecho de haber financiado mi investigación me dio la libertad casi absoluta de investigar lo que investigué, sin condicionamientos ni del Estado ni del mercado. Si bien el libro podría encuadrarse en la epistemología y metodología de la investigación compleja, porque precisamente abarca muchos aspectos relativos a la investigación científica, también lo atraviesan ejemplos provenientes de los campos que he visitado a lo largo de mi vida académica: la pedagogía, la farmacia, las ciencias ambientales, la enfermería, la ética, la vejez y la gerontología, la medicina y el derecho.

Lo titularía “Tratado” *contra* el método clásico. De hecho, este artículo se llama “Adiós al método”, inspirado en Emile Cioran quien ha despedido a la Filosofía y Gianni Vattimo, que ha despedido a la verdad. En varias oportunidades hago referencia a que es necesario dejar a un lado la reducción de la metodología a la antigua metodología, lo que no quiere decir olvidarla. El método está por hacerse y el investigador participará en su confección.

Esta investigación comenzó, como dije, en 2012, y fue avanzando con informes parciales, que se fueron presentando en distintas jornadas. Todas esas ponencias muestran la historia de la investigación, nutriéndose de la crítica, donde poco a poco se va escribiendo la tesis, hasta llegar al final. Parece obvio, pero se muestra que las investigaciones no surgen de la nada, sino en el paso a paso de la biografía de los investigadores.

3. ¿Qué es la Organología?

Esta metodología que propongo es subversiva, porque descubre y sugiere un método contrario al establecido. Y es revolucionaria con respecto al orden burocrático de la investigación. Nicolescu (1994) decía: los grandes

⁴ No queda claro en su autobiografía, pero dice Morin sobre su tesis: “nunca la defendí, pero pude hacer valer mis trabajos [...] Así fue como me titulé como investigador” (Morin, 2010, pág. 102).

⁵ Especialización en “Métodos y técnicas de la investigación social” (CLACSO).

revolucionarios de este mundo no son los políticos, porque son profesionales de la revolución, sino los poetas. Y los científicos y los filósofos tenemos algo de poetas. Porque podemos encontrar un orden distinto dentro del caos en el que vivimos todos los días. De ahí que los invito a que, a partir de la Organología, puedan ver otra manera de entender la investigación, pero con los mismos materiales que utilizamos todos los días para investigar.

Todo comenzó cuando me pregunté “cómo investigar complejamente”. Partí del pensamiento complejo, pero fui más allá de él, y lo que se propuso como una explicitación epistemológica y metodológica de las ideas del pensamiento complejo, terminó siendo una creación en distintos grados, terminando en la exaltación del investigador, rememorando a Immanuel Kant: ¡atrévete a metodologar! E incluso re-creo, rememorando al más grande filósofo de la historia, Friedrich Nietzsche, al super-investigador, el que es capaz de crear su método. Eso es la Organología. Si la genética será capaz de crear una nueva especie, ¿por qué no crearíamos al menos un nuevo método?

La Organología es un espacio en red que contempla la interacción de todas las áreas vinculadas al estudio de la metodología según el pensamiento complejo, que une los distintos aspectos o dimensiones de la investigación. Es un meta-sistema en donde la metodología compleja es posible gracias a una gnoseología de cómo se compone el conocimiento, a una historia de la ciencia que explica cómo ha sido el conocimiento científico, a una epistemología sobre cómo se compone el conocimiento científico, para arribar a una metodología compleja que nos brinde lineamientos del camino a investigar. El resultado son técnicas complejas en metodología de la investigación, más los aspectos centrales de la ética, la política, la crítica y la enseñanza de la investigación.

La Organología es una red de redes. Todos estos aspectos están relacionados y se producen entre sí. Según Gregory Bateson, sería la pauta que conecta todo en epistemología y metodología, es decir, el espacio que permite la interacción de los módulos relativos a la investigación. Porque no es que las cosas sean, sino que se relacionan, se comprenden cuando se relacionan. Así es el nuevo método. En consecuencia, sería una nueva manera de llamar a la auto-organización investigativa. Hay un esfuerzo de creación o de volver consciente lo trabajado. Es una caja de herramientas cual sistema, compuesto por módulos que

funcionan articuladamente como espacios organológicos en red. Se pone en comunicación la antigua metodología con la nueva mirada. Conectando organológicamente el módulo epistemológico con el pedagógico, si el método es singular, la educación metodológica no puede ser bancaria. Si la filosofía llama a quebrar supuestos y a crear la propia reflexión, no se dice al investigador cómo investigar, el método surge del investigador. Porque con consciencia histórica, en un universo infinito, cualquier punto puede ser el centro, como en los módulos de la Organología, y no es el centro de la (tierra) Metodología el método. Así, la Organología es compatible con la Postmodernidad y la mecánica cuántica. El investigador es la medida de su método, de los que se relacionan como se relacionan.

La idea de ver una filosofía de la metodología, una gnoseología de la metodología, una historia de la metodología, una epistemología de la metodología, una técnica de la metodología, una ética de la metodología, una enseñanza de la metodología, una política de la metodología y una crítica de la metodología implica una idea filosófica vinculada a la organización de la metodología llamada "Organología". El método no está solo en la metodología. El camino/método se compone de ideas tomadas de la filosofía, la gnoseología, la historia, la epistemología, la metodología, la ética, la técnica de la investigación, la pedagogía y la crítica. Hay que evitar que los aparatos doctorales u organismos de ciencia exacerben sus características simples de especialización, jerarquía y centralización; es decir, la lógica de la máquina artificial, más la baja política.

Etimológicamente, órgano viene del latín *organum*, griego *organon*, que significa instrumento, herramienta. Deriva de *érgon*, que significa acción, obra, trabajo. Todo lo cual da cuentas de una caja de herramientas puesta a disposición del investigador para que con su esfuerzo cree su método. La metamorfosis es una buena metáfora en tanto la Organología surge del retrabajo y reciclado de los elementos viejos de la metodología que son sumados y reorganizados (Bachelard, 2003:27)⁶ en un nuevo saber a partir del protagonismo del investigador.

El método organológico es un método auto-producido. Si el ser humano es el único ser de la naturaleza que se ha creado a sí mismo, ¿por qué no habría de hacerlo con su método? Los espacios organológicos son módulos cuya

⁶ "Todo lo que rectifica a la razón la reorganiza".

arquitectura es organizada por el investigador, para cada investigación y que varían incluso en la misma investigación, según sus momentos. El núcleo de la Organología cuestiona la simplicidad metodológica que implica separar en disciplinas, importar recetas, sobredimensionar el saber de los expertos y vulnerar la libertad del investigador. A su vez, cada módulo hace a la “esencia” de la investigación y ninguno es más importante en tanto todos son partes de un sistema.

El método organológico es relativo, en tanto dependerá de un tiempo y espacio, sobre todo de una comunidad de investigación, más específicamente de una asamblea de tesistas. También es singular/biográfico, original, histórico, diverso, asociativo, inestable y artesanal. Es singular porque depende de cada investigación, es biográfico porque depende de la historia de las decisiones tomadas por el investigador, es histórico porque se pueden buscar en la historia métodos olvidados o prohibidos. La metodología es autobiografía, para lo cual es necesaria la bitácora. El método dependerá de la clase de ciencia de que se trate. Es inestable porque cambia a lo largo de la vida académica del investigador y a lo largo de su investigación. La asamblea de tesistas, con la facilitación sistémica de procesos colectivos, ayuda a que surja el propio método.

4. Estructura de la Organología

4.1. La Filosofía en la Organología

El primer punto se refiere a los aspectos filosóficos de la Organología. Si hay que pensar un método de la complejidad es necesario plantear reflexiones alrededor de un conocimiento complejo, es decir, trabajar en primer lugar la filosofía según la complejidad, lo que lleva a pensar el lugar de la filosofía en el método, qué es un método.

La conexión de la filosofía con la ciencia ayuda en la parte creativa, fuerte en la planificación, aunque presente en todo el proceso. Si la ciencia contradice el sentido común, la filosofía es fundamental, en tanto es el señalamiento de la falta de parámetros en común. El método se debe alimentar de lo extraño. ¿Puede algo mecánico ayudarnos a producir algo original?

En este capítulo se introduce la idea de los niveles de análisis “micro”, “meso” y “macro” que se aplicarán en todos los módulos organológicos. Y como

la filosofía es un quehacer personal, cualquier tentativa de disolver la investigación en la metodología es irrespetuosa del investigador. Aquí se conecta el módulo filosófico con el módulo ético y el metodológico, todos necesarios en la investigación. Así como el estudio de la condición humana es indispensable, también lo es el estudio de la condición científica. ¿Qué se les enseñará a los investigadores? ¿La investigación se mide por vocación, se trabaja a tiempo completo, hay motivación intrínseca?

4.2. La Historia en la Organología

En segundo lugar, se abordan los aspectos científicos de la Organología, en el cual retribuye el papel de la historia en la ciencia, planteando la importancia de los cambios del medio para los cambios del método, y si un método es el resultado de su historia. Para analizar mejor el método científico es importante tomar casos particulares, que surgen de la historia de la ciencia. Y rescatar también a aquellos que produjeron grandes cambios de rumbo en la historia. Las formas en las que se ha investigado ayudan a comprender las formas en las que se investiga. Lo revelador de la historia de la ciencia es que muestra que el método científico no ha estado aquí desde siempre. La historia puede ayudar a recopilar estilos científicos (Wallis, 2010: 90)⁷. Se reflexionará sobre la complejidad en la historia y la historia en la complejidad. ¿Por qué surge ahora la Organología y qué es la “antigua metodología”?

La historia es la historia de la ciencia con consciencia organológica, es decir, de sus carencias y virtudes para comprender al método como un sistema y para producir conocimiento. ¿Hay en tu posgrado espacios para pensar el método: una filosofía de la metodología, una historia de la metodología? Si la Historia y la Filosofía se han relacionado, ¿por qué no habrán de hacerlo al hablar del método y la ciencia? La historia y la política de la ciencia muestran una relación organológica -entre módulos-, al vincular al Estado y la administración de la ciencia a lo largo del tiempo y cómo la misma ha variado. De hecho la ciencia y sus organismos son captados por el Estado, mejor dicho, por facciones político-partidarias. Es lo mismo que ocurre con los concursos de jueces. Tenemos normas brillantes, pero quienes las operan las hacen funcionar con una lógica distinta, en

⁷ “[...] one might also describe a history of theory, identify schools of thought, or identify geographical differences [...]”.

este caso con la del “amigo partidario o ideológico” como filtro. No es casual que en Argentina haya, a la vez que una inflación monetaria, inflación de la administración pública, en tanto vivir del mercado exige emprender. Por ello cuesta tanto, culturalmente, emprender metodológicamente. La historia de la ciencia se hace microhistoria, para que el investigador bucee en su pasado a fin de rastrear como ha venido investigando, para dar cuenta de su metodología y así articularla con la clásica o sustituirla.

4.3. La Gnoseología en la Organología

El tercer aspecto es el gnoseológico, porque las reflexiones acerca de la naturaleza de la realidad y los elementos del conocimiento impactarán en lo que se investigue. El constructivismo es particularmente importante ya que nos da la idea de que no hay métodos existentes, a descubrir, sino que los debemos crear constantemente. Y es el investigador quien organiza lo real y la nueva investigación. El pensamiento oculta los hechos que le molestan y nos sentimos cómodos en las costumbres metodológicas. La tradición que es una mala razón para creer, según Dawkins, y un obstáculo epistemológico, según Bachelard. La gnoseología ayuda a pensar la noción procesual del objeto, relativizándolo.

La consciencia gnoseológica es darse cuenta de cómo la interacción entre objetividad y subjetividad permite que se reintroduzcan las cualidades subjetivas de la objetividad: la pasión, la auto-reflexión, la auto-crítica, el esfuerzo. Hablo de la “gnoseología ecológica”, como realidad producida por las cosas, los sujetos y estos en interacción. La Organología toma del realismo, del idealismo y del convencionalismo, en tanto metapunto de vista (Wallis, 2010: 85)⁸. Hay relación de la gnoseología con la ética cuando el realismo se vuelve conservador y conformista. Y el constructivismo se vuelve utopía, para un cambio que se necesita. Lo que en un punto se ve como gnoseología, en el otro es también ética. La idea del mito ayuda a desendiosar al método y a que el investigador no sacrifique su originalidad en pos de una garantía que cubra la incertidumbre que toda investigación genera. Hay que superar el miedo al fracaso o la falta de originalidad.

⁸ Como metapunto de vista, toma los aportes de la “metateoría”, que es el estudio de las teorías y cómo se construyen. “[...] combining, and integrating, multiple theories is an inherently metatheoretical process”.

Para conocer al método hay que conocer los estilos de los investigadores: abstractos, concretos, empiristas, racionalistas, analíticos, etc. El estilo legislativo crea reglas, el ejecutivo sigue instrucciones y el judicial valora, evalúa y compara. Y hay un estilo monárquico, donde el sujeto es enérgico y le dedica toda su energía a un proyecto sin distraerse. Una relación organológica también vemos entre la gnoseología y la política, cuando pensamos el grado de autonomía o dependencia de los científicos. Además, el espíritu científico se alimenta de pasión, que merma con la burocratización de la ciencia y los abusos de poder. El buen trato a los adultos mayores que se pregona en el Derecho de la Vejez bien puede aplicarse también a los investigadores a través del Derecho de la Ciencia. Los investigadores deberían participar en el gobierno de la Universidad, cooperando para que sean protegidos de gobernantes, empresarios, funcionarios y sindicalistas corruptos o simples burócratas. Además, el reconocimiento al investigador implica valorizar la carrera y las dedicaciones de investigación. Lo que llama a pensar el lugar de la investigación en la Universidad, hoy desdibujada, porque también está desdibujada en el país.

4.4. La Epistemología en la Organología

En cuarto lugar se consideran los aspectos epistemológicos, estudiándose los clásicos contextos: el de descubrimiento (o encubrimiento), justificación, valoración, comunicación, aplicación y divulgación. Los principales interrogantes apuntan a ver si la Organología plantea un cambio paradigmático, sus relaciones con la complejidad y cómo organizar la nueva investigación. Se tratará el superinvestigador y las características de la Organología. Las creencias que se cuestionan son que se aprende a investigar en el doctorado, con una materia llamada metodología, recibiendo clases de metodología y con un “método”. Hacen falta más cosas. Hay que “aprender continuamente a investigar”, conectándose la Epistemología con la Pedagogía de la investigación, dos módulos de la Organología. Se hace un repaso de las definiciones de Epistemología, conectándolas con la idea del trabajo, señalando cuánto se vinculan con la organización, la Organología. Esta investigación es una crítica a la universalidad que implica la idea de método y un ejemplo de ello es también la epistemología de género. Hay una relación de la Organología con la voluntad de poder del investigador en tanto Nietzsche nos ayuda también a criticar la “metodología

tradicional”, la “antigua metodología”. Así como el psicoanalista se hace psicoanalizar, la epistemología debe ser sometida a la crítica y nada mejor que provincializarla en la Organología. Hay que tener cuidado con protocolizar la metodología porque la originalidad deviene de la imaginación y la inventiva, lo que hace avanzar a la ciencia en cuestión. No hay métodos para inventar métodos, dice Bunge (2000: 48). Se requiere aminorar el poder normalizador del método y sus guardianes, a fin de que la investigación organológica aflore. Pero cuidado, cuanto más avanza el creador en la creación, menos producto es de su lugar y su época, dice Morin (2006: 52). Los tesisistas tienen una falsa consciencia, se alienan, si adoptan como propio un método que no han pensado, planificado o experimentado.

El conocimiento está cuádruplemente subjetivado: por cómo el sujeto organiza el conocimiento, por el nivel de transformación que implica su observación, por cómo se entiende el resultado al que llega y por las veces que oscila. Si bien Morin habla de una ciencia con conciencia, de una *scienza nuova*, frente a una ciencia que llama clásica, no desarrolla esto; de ahí la originalidad de este trabajo. Aquí se relaciona el desorden fundamental en una investigación con la necesidad de libertad del investigador para captar aquel desorden y aprovechar sus ventajas. Dicho desorden se oculta bajo el fracaso, el conocimiento tácito, la destreza del investigador, el lenguaje propio de cada grupo. La Organología permite el trabajo con los distintos paradigmas, contemplándolos desde su meta-sistema, para que el investigador se sirva de ellos. El paradigma gobierna, mientras que la Organología es libertad para organizar, es una caja de herramientas al servicio del investigador para que arme su destino metodológico. Todo esto implica la posibilidad de que pueda ir contra el paradigma reinante. El paradigma por sí solo se vuelve inconsciente. En el marco de la Organología se vuelve visible, entre otros elementos. Pero la Organología es un paradigma de investigación distinto en tanto es un nuevo modelo de investigación, una nueva manera en que se organiza la investigación. La Organología replantea al paradigma y la paradigmología, provincializándolos. La complejidad comparte caracteres con otras infinitudes, como dios, el proletariado, etc. Y la Organología, en tanto complejidad hecha metodología, reduce dicha infinitud. Bordeando el paradigma, inconformistas, desviantes, rebeldes, son molestos pero a la vez el combustible de los cambios. Son aquellos que reinventan constantemente el

mundo. Foucault (1996:20) dice, retomando a Nietzsche, que el sujeto debe, para conocer mejor, reír, distanciarse, odiar e incluso destruir lo que se quiere conocer. Hay que cuidarse del totalitarismo de las mayorías metodológicas. Una epistemología compleja pone en juego, a la hora de investigar, dosis de planificación y dosis de estrategia metodológicas. Hay que ser previsor, aceptar la incertidumbre y el pragmatismo.

Lo que caracteriza al ser humano es su auto-producción permanente, que Maturana (1995:5) llama auto-poiesis. La Organología promueve el auto-método. Si conocer es ser y vivir, y se asocia productor y producto, recursivamente, investigar es inseparable de la creación del propio método, a distintas escalas. El investigador es como una célula madre, pudiendo convertirse en metodólogo. Así, la antigua metodología sería la metodología genérica, la base de la cual partir. Para ese propio método hace falta voluntad y convertir al investigador en un “super-investigador”, rememorando a Nietzsche, quien luchó contra la masa, el rebaño de su época. Método hay allí donde buscamos algo más que lo sabido por anticipado. Hoy la metodología se convierte, cosificándose, en un universal (aspecto filosófico), un objeto (aspecto gnoseológico), una disciplina (aspecto epistemológico, científico), un manual (aspecto pedagógico), un experto (aspecto tecnológico) y una receta (aspecto panfletario). También hay delincuencia cuando se compran y venden tesis (aspecto ético). He aquí la declinación organológica de un tema. Según la profecía marxiana todo, incluida la metodología, se volvería una mercancía. No siempre el sistema científico recompensa a los mejores, por ejemplo, con ingreso a los cargos públicos. De ahí el Derecho de la Ciencia para la protección del investigador, que al iniciar sus primeros pasos no es un “recurso en formación” (Galati, 2016: 80-95). Un investigador debería saber, antes que producir conocimiento, los trucos para agradar a la elite burocrática de la ciencia.

Goldschmidt enseñó que en cada detalle debe cuidarse la justicia, con la pantonomía de la justicia, que podemos aplicar a la investigación con la pantonomía de la verdad. Y retrocediendo al pasado o proyectando el futuro, debemos cuidar al estudiante de secundaria que es un potencial investigador, dándole infraestructura y sembrando en ellos la vocación de la ciencia. También debería hacerse justicia con todos los investigadores quemados, prohibidos, expulsados y arbitrariamente discriminados. Para ello, podría reescribirse la

historia o recompensar a sus discípulos. Ayuda a pensar la Organología la relación de “El Método” con “Mi camino”, dos obras de Morin que no son receta sino un llamado a tomar por propio el desafío del método personal. Ya Protágoras lo diría: el investigador es la medida de su método (Platón, 1871:174); porque los métodos vienen al final. Por ello el método debe investigar al tema y a sí mismo.

La génesis del nombre Organología es una mixtura entre organización y el título del libro de Francis Bacon (1984) *Novum Organum*. Él superaba la lógica aristotélica, basada en lo verbal y la dialéctica, bautizando la naciente ciencia. Llamaba al conocimiento potencia, dejándole al ser humano el impulso del conocimiento. Hoy hay que dejar atrás la antigua metodología. Órgano es el “medio o conducto que pone en comunicación dos cosas”, según la RAE. Y *logía* es estudio. Los que se comunican aquí serían la antigua metodología y los aportes de la Organología, que suma y articula, pero no resta ni excluye (Wallis, 2010:85)⁹. La Organología es una nueva instrumentología para investigar.

4.5. La sistémica y las unidades de integración del saber en la Organología

El quinto punto se refiere a las ideas centrales del pensamiento complejo relacionadas con la investigación. Por ejemplo, la sistémica y su papel central en la visión organológica; el debate entre la explicación y la comprensión, como tradiciones epistemológicas, con sus relaciones y derivaciones en las tradiciones cuantitativa y cualitativa.

Las antiguas unidades de análisis del saber -monodisciplinariedad, multidisciplinariedad, hiperdisciplinariedad, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad- se transforman ahora en espacios en red, articulados, integrados, sistémicamente, en la Organología. El caos forma parte de la investigación, en el problema, con las críticas del auditorio y evaluadores. La asamblea de tesis es una productora formal de caos. La incertidumbre puede aparecer en diversos momentos de la investigación: en el material a recolectar, en el juicio de los evaluadores, en los editores, en el director de la tesis, etc.

La incertidumbre está también en los contextos y niveles de la investigación. Es la que también hace posible marcos de libertad. El caos sería el

⁹ “[...] all theories are built from previous theories (or, a combination of existing theories and new data) [...]”

aspecto negativo de la incertidumbre. La estrategia asume inteligentemente la incertidumbre y aprovecha sus oportunidades. La asamblea de tesistas es un espacio de incertidumbre controlado. El extremo opuesto de la incertidumbre (teórica) es la utilización dogmática y servil de las teorías, en las que nos convertimos en sus esclavos, en lugar de hacer un uso responsable de ellas. Una terapia académica sería el año sabático. Es importante el control empírico para evitar el crecimiento teórico, aumento desmesurado de conceptos, o el delirio de coherencia. Tanta polémica se ha hecho alrededor del realismo e idealismo y ambos comparten la incertidumbre en varios niveles.

La Organología existe en red y se entiende sistémicamente, es decir, cada espacio funciona gracias a los otros con los cuales se comparte lugar de habitación. Hay interacción y producción de emergentes y restricciones a raíz de dicha articulación. La antigua metodología objetiviza y la Organología procesualiza la investigación. Entre los elementos del proyecto de investigación hay relaciones de coherencia (entre uno y otro), pertinencia (al futuro éxito de la investigación), jerarquía cronológica (un elemento lleva al otro). La pregunta fundamental es ¿cuánto he relacionado a los elementos del proyecto? Por ejemplo, el título está contra el proyecto porque resume, pero está por él en tanto condensa y guía ante desbordes. Hay también relaciones entre planificación, desarrollo (de la investigación), comunicación y divulgación de la ciencia. Como cuando el planificador se nutre de lo publicado y la divulgación se tiene que planificar. Hay emergentes. En el sistema organológico están los subsistemas planificación, investigación, comunicación, aplicación y divulgación. Y los elementos del proyecto funcionan en cada uno de los subsistemas con funciones, ubicaciones y nombres distintos. El problema está en el diseño, pero no así en la investigación, ya que se esparce en la “introducción”. El marco teórico puede estar en el diseño, presentado en los inicios de la investigación y culminar, reformulado o destruido, en teoría nueva en la parte final de la investigación. Mientras que los objetivos, propios de la planificación, en la investigación se reciclan en capítulos, emergentes de la futura tesis. Por eso el proyecto no se transcribe en la tesis, sino que se recicla y se adapta a la tesis. En la investigación hay retroalimentación, cuando se regeneran las personas con incorporaciones de tesistas que luego dirigirán sus proyectos y laboratorios (nivel meso), cuando se discuten políticas de estado en materia investigativa (nivel macro) y cuando el método regenera la

teoría (nivel micro). Emergentes del sistema son las propiedades que surgen producto de la interacción de las partes en el todo, como los materiales, métodos, discusión y resultados en el diseño. Emergentes de la investigación son la introducción, capítulos, conclusión y materialmente los resultados. El relato emerge de la interacción de entrevistado y entrevistador. El resumen emerge en el mundo de la comunicación de la ciencia. Según el contexto de la Epistemología, de descubrimiento, hay emergentes como los centros de investigación, las becas, bibliotecas, etc. En el contexto de justificación surgen los artículos, tesis, etc. En el contexto de aplicación los manuales de metodología, reglamentos de posgrado, etc. En el contexto de valoración los comités de ética, para el cuidado de seres humanos y animales de laboratorio, etc. Y en el contexto de divulgación habrá guías de presentación. Hay emergentes colectivos, como las teorías, la comunidad científica, “lo que vende” -editorialmente- en el contexto de comunicación. Un emergente de aplicación global es el departamento del Estado dedicado a la ciencia. También hay emergentes de emergentes o emergentes de segundo orden, cuando la suma de tesis doctorales respalda el nacimiento de una nueva disciplina. La articulación de proyectos genera programas de investigación que, si se consolidan, generarán centros de investigación. Véase que, en un aspecto, el centro era un emergente, pero visto desde otro ángulo es un emergente de segundo grado. Emergentes organológicos son el análisis y la síntesis porque permiten emergentes y surgen de la interacción de espacios organológicos. Dentro del análisis y la síntesis hay, en el análisis: distinciones, selecciones, focalizaciones, estudios de detalle. Y por el lado de la síntesis: totalizaciones, globalizaciones, contextualizaciones. Estas ideas pueden ser constituyentes de los objetivos específicos. Y el gran emergente de emergentes es la verdad. Los constreñimientos o restricciones impiden a los elementos adoptar cualquier forma, como cuando una técnica metodológica depende del objetivo propuesto y el objetivo depende de que pueda ser corroborado y cómo. Y hay constreñimientos colectivos cuando una línea teórica enquistada en un espacio institucional impide a otras desarrollarse. La ética impide investigar todo a cualquier precio.

En Argentina, hay límites para el desarrollo de la ciencia y no es casual que lo mismo ocurra con el desarrollo del capitalismo. Por ello hay exceso de profesionalismo en algunas disciplinas, poco desarrollo de la ciencia, sin

representación de los investigadores en las Universidades. No es casual entonces que cueste tanto ahorrar, emprender y que se apueste poco a la ciencia. Estos emprendimientos requieren paciencia y postergación del placer inmediato. Hoy se piensa en el número de las Universidades, pero no en su misión, para qué existen. La Organología plantea una teoría holográfica de la investigación en tanto a partir de un módulo se puede ver o reconstruir otro o el todo. Organologando, cuando se dice desde la ética de la investigación que mejor es amarse a uno mismo en lugar de amar antes al prójimo o a entidades divinas, primero hay que reconstruir y amar el propio método, para luego servirse de los módulos organológicos. Así se ve cómo la ética no está separada del método. El organómetro mide el nivel más bajo que se da en la copia, el medio que se da en la investigación mediocre o de receta y el alto, donde el investigador crea su propio método, así sea una originalidad modesta.

Propongo el “acento” en lugar del “centro”, expresión micro de la jerarquía, donde la votación sea la que lidere. Nótese la asociación con la “asamblea de tesistas”. Así, los centros no serían espacios de poder, sino usinas de investigación. En cuanto a las unidades de integración del saber, existe la unidisciplinariedad -desconocimiento de las ciencias pertinentes al objeto complejo- o monodisciplinariedad -abandono consciente de los relacionamientos con otras disciplinas-, que implica la especialización en aislamiento; y la hiperdisciplinariedad muestra que al interior de la disciplina hay divisiones en ramas sin relaciones. La multidisciplinariedad implica el trabajo desconectado de varias disciplinas al mismo tiempo sobre un mismo tema. Solo habría una clarificación del objeto desde distintos aspectos, pero no hay intento de armonizarlos. El esfuerzo articulador queda en manos del auditorio. En la interdisciplinariedad hay trabajo en equipo, construcción común a partir de un objetivo común. Puede haber surgimiento de un objeto de estudio nuevo, como el fenómeno de la medicalización de la vida, transferencia de métodos. El producto transdisciplinar aprovecha a toda la ciencia o a un grupo de ellas. En el caso de la interdisciplinariedad puede haber cooperación o integración. La cooperación es ayuda, incluso intensa, y la integración es trabajo conjunto.

El desafío de la transdisciplinariedad, con la inclusión de niveles de realidad, uno de los cuales es el no académico, plantea incorporar el conocimiento

vulgar. Algunos entienden que induce a un método común. La transdisciplinariedad implica ideas, métodos, categorías, palabras clave que aprovechan a varias disciplinas. Por ello no hay fronteras estables entre las disciplinas y se está entre ellas. La transdisciplinariedad de Nicolescu refiere a niveles de realidad, de organización, tercio incluso y dimensión subjetiva. A partir de la transdisciplinariedad hay igualdad entre disciplinas y profesionales, por lo que la Biología no tiene preponderancia ni en la Medicina, la Farmacia, la Enfermería, ni en las Ciencias Ambientales, ni la lógica en la Epistemología o el Derecho. Un postulado transdisciplinar es que la biografía hace teoría/filosofía; y la necesidad de la corroboración experiencial. Así como no hay sistema sin historia, ésta se encuentra en la justificación del diseño y abreva en la biografía del investigador, requiriéndose un auto-socio-análisis, mejor dicho, una auto-eco-biografía (Galati, 2023).

4.6. Holografía y recursividad en la Organología

El principio hologramático avisa que a la hora de estudiar o reformar un punto de la investigación, ello impacta en el resto, así como a la hora de abordar un tema, no hay que descuidar al resto. Por ejemplo, introducir la agroecología en ámbitos fuertemente hostiles o contrarios remueve obstáculos o genera las condiciones para ello. También ayuda a pensar que la investigación no solo está en un laboratorio, sino en el todo que comienza en la escuela secundaria, con la alfabetización científica y sigue en el grado con la Epistemología, la Metodología y el Taller de Tesis.

Por obra del principio recursivo, la metodología es producida por la epistemología tanto como aquella produce esta. Y así, todos los espacios organológicos se producen entre ellos, no identificándose la investigación con uno de ellos en especial. Aquí, el método -antigua metodología- hace al investigador, pero el investigador (organológico) hace al método.

4.7. La Política en la Organología

Hay un espacio para tratar la política de la ciencia. Porque hemos venido reflexionando sobre cómo investigar, pero hay que pensar qué investigar, como investigadores y como comunidad. Al sistema hay que sumar el sentido. Otro problema será hasta dónde investigar, tema de la ética. Y se incorpora la utopía, como deseo de investigación. Aquí nos preguntaremos cuál es el rol de la ciencia,

si va hacia algún lado. La encargada de pensar la finalidad de la vida es la Filosofía y por eso la conexión de esta con la Organología. ¿Es la finalidad de la ciencia lograr que el ser humano sea cada día más libre? ¿Es la finalidad retrasar la muerte, proteger al débil o perfeccionar la especie? Si se piensa que la vida no tiene una finalidad, allí cobra protagonismo una vez más el investigador, para participar incorporándole entonces un sentido, en este caso a su investigación. Luego cabe preguntarse en concreto si la finalidad de la ciencia es la emancipación o el sojuzgamiento del ser humano. Todo científico debe tomar consciencia de su rol político. No hay que confundir el bien común -difícil de alcanzar- con la finalidad de la mayoría. Bateson decía: un millón de sentidos, o ninguno. Por otra parte, ha habido científicos echados y hay una cifra negra del desempleo y subempleo científico.

La Organología llama a unir el político, el científico y el príncipe. Hay que lograr una armonía entre filósofos como Platón, que planteaba la realidad de las ideas y el gobierno de los filósofos, con Marx, que planteaba las uniones libres entre hombres libres, más Comte que quería laicizar la ciencia y Nietzsche llenarla de voluntad de transformación.

La influencia de la política a nivel macro se percibe en olas de persecuciones a científicos y en las financiaciones de investigaciones vitales para la humanidad. A nivel meso, hay decisiones que impactan en la constitución de las investigaciones, al hacerlas menos burocráticas y al fortalecer la autonomía. ¿Quiénes defienden a los científicos desocupados o subocupados? Y en el nivel micro, gana la baja política en la lucha por el prestigio, el poder y el dinero. Y la expresión política por excelencia de la Organología es la asamblea de tesistas, un cambio radical ya que el tesista no estará solo con su director en el logro de la investigación. La idea es pensar con otros y obtener ayuda de ello, para salir de la tan temida soledad de la tesis. La integran los tesistas, antiguos tesistas, directores, coordinadores. No hay posibilidad de autonomía sin múltiples dependencias. Esta mancomunación de actores colaboraría y cuestionaría la figura jerárquica del director, de la comisión de posgrado y del profesor. Nótese la analogía de la asamblea de tesistas con la comunidad terapéutica, en donde el paciente con padecimientos mentales se involucra en su curación. Allí hay historiales, reuniones de equipos, seguimiento, registro de acontecimientos,

información cruzada. Hay crítica, que estimula los procesos creativos. Otro nivel de participación implicaría las decisiones de la política de posgrado, donde todos tengan derecho a hablar y decidir. Es un espacio para enfrentar la incertidumbre. Los pares aprendices se religan en asociación aunando esfuerzos. Son, al fin, uniones libres entre investigadores libres. En afinidad con la asamblea de tesis se plantea la facilitación sistémica de procesos colectivos, en tanto el facilitador está preparado para que los tesis en grupo puedan llegar por sí solos a sus objetivos, puntualmente, a su método. No se trata de un coordinador de posgrado que trata de retener matrícula. El facilitador cuida la participación diversa y promueve la educación emocional.

4.8. La metodología en la Organología

La pregunta central de este apartado es si el investigador puede crear su propio método, sin caer en auto-exigencias eficientistas propias de la época. Y se complejizarán los clásicos elementos del proyecto de investigación. Cabe preguntarse cuán artesanal puede ser el método.

La metodología es en parte técnica y son los clásicos pasos del método científico, pero también lo que la ciencia ha descrito sobre lo que esos pasos son, vinculándose la ciencia con la historia de la ciencia/metodología. Y hay filosofía en la metodología, en tanto el investigador debe cuestionar al método y su método; más ética, al respetar a los sujetos, a las obras científicas y a sí mismo, valorando su método.

Hay que incluir en la metodología a los grandes métodos: inducción, deducción, abducción, intuición, analogía, comparación. Y contamos con la metodología propiamente dicha, para corroborar la hipótesis, y los enfoques metodológicos cualitativo y cuantitativo. Y en el marco de la filosofía de la metodología, relacionamos con las tradiciones epistemológicas aristotélica y galileana, respectivamente. La factibilidad imprime en la planificación el principio de realidad, mientras que la hipótesis realiza nuestro principio del placer. La diversidad le da vida al método. Por eso se habla del anti-método. Él está en el no seguimiento de una receta, en la consideración de la estrategia, en las posiciones y decisiones anti-normativas, en los cortes que el sujeto investigador pueda hacer, ante vacíos, indecibilidades, incertidumbres y resistencias que plantea la vida cotidiana de la investigación. Si hay exceso de

soledad, convendrá acudir al equipo o la asamblea y viceversa. En suma, introducir en el desarrollo de la investigación más de pasión, curiosidad, apertura. Hay un espacio para analizar complejamente cada uno de los elementos del proyecto: objeto, justificación, problema, hipótesis, que puede ser compleja y comprender la ambivalencia de la contradicción, para trabajar las refutaciones. Siguen los objetivos, antecedentes, que pueden buscarse según los espacios organológicos en textos filosóficos, gnoseológicos, epistemológicos, metodológicos, pedagógicos, técnicos, éticos, influenciados por los contextos, uni, multi, inter y transdisciplinares. Así, cada elemento se puede organologar.

Surge el dilema entre marco teórico y evento teórico. Incluye ideas, teorías y paradigmas. No hay mejor marco teórico que el que se crea. No debemos dejarnos poseer por las teorías, sino servirnos de ellas. El investigador debe afincarse en su historia, no quedar como un espectro o fantasma y menos ser atrapado como sirviente por una teoría, sino valerse de la noosfera. Hay también colaboración entre marcos teóricos, que se llama triangulación teórica (Galati, 2023). Tenemos que preguntarnos si queremos investigar la realidad o si vamos a utilizar una teoría para ver si lo que ella dice se da en la realidad. Pensar en las teorías como superestructuras es pensar como la antigua metodología en tanto se la ve como un determinante. Cuando en verdad, más que noosfera podemos hacer una ecología de las ideas, donde todas interactúen con nuestros propósitos. Si nos convertimos en defensores de teorías, ellas nos embrutece. Es necesario volver a la libertad que posibilita la creación del propio método. Si se puede crear teoría al final de la investigación, no hay razón para no pensar lo mismo del método. La teoría se vuelve eventual. Desde un nuevo paradigma, todo es reformulado.

Es valioso el aporte de Byung-Chul (2012) en donde mi exigencia de creación del propio método sería acorde a una sociedad actual que demanda maximización del rendimiento a los sujetos, luego de la sociedad disciplinaria de Foucault. Pero el sujeto puede variar, por momentos exigirse y por otros pausar dicha exigencia. Y ante el aislamiento propongo la asamblea de tesis. Ante la duda, siempre optaré por el “super-investigador”. Se establece una articulación comparativa entre los elementos del proyecto de investigación según los enfoques cualitativo y cuantitativo. Complejizando al método, lo hay en el diseño del proyecto, en la investigación misma, en la evaluación ética -formulario de

consentimiento informado-, en la comunicación -cómo publicar, arbitrar- y en la divulgación. Del contexto de producción se debería lograr un método para acceder a las carreras de investigación, para lograr financiamiento, para despertar vocaciones de investigación en la enseñanza media, etc. La metodología cualitativa enseña a tolerar la ambigüedad, a comprender el diseño emergente. Por el lado de la metodología como técnicas, se impulsa su costado artesanal, en tanto el individuo deberá aportar de lo suyo al planificarlas e implementarlas. Hay que dar por sentado que, en lenguaje antiguo, la metodología es genérica y luego cada investigador está llamado a personalizarla, sea o no consciente de ello.

4.9. La ética en la Organología

El séptimo punto se centra en el aspecto valorativo de la Organología. ¿Forma parte la ética de la Epistemología? Vimos que la Metodología, organológicamente, es filosofía, y la ética es filosofía de lo bueno. Aquí me pregunto cómo debe desarrollarse el espíritu del científico para que investigue mejor. Se hablará de la responsabilidad del científico y la relación de la ética con la creación del propio método. ¿Cuáles son los deberes del científico? La ética es la libertad de poder decir sí o no, y en este caso, de crear. Volvemos al millón de sentidos o ninguno, o la idea de que la totalidad es la no verdad. Se puede recordar la prohibición de la física cuántica en Rusia, hasta que se probó que generaba la bomba atómica y las centrales nucleares; el affaire Tuskegee; los experimentos con seres humanos en el nazismo; la prohibición en EEUU del estudio de células madre durante el gobierno de Bush. El sujeto también podría participar de la ética en los comités de ética de la investigación científica, además de la asamblea de tesis. Lo que es bueno proviene de nuestro interior, como consciencia o como super-yo, del exterior, como normas, y hay un cajón de valores, cual noosfera ética o ámbito valorativo de la especie. Hay que replantear seriamente la ética como desprendimiento, solidaridad y caridad, ligada a la santificación de la pobreza, que sacan lo peor del ser humano si se absolutizan. Nadie puede ser mejor con otro si primero no es mejor consigo mismo. Todo lo cual, si se mezcla con la idea de bien común, engaña sideralmente al sujeto, creído de que contribuye al bien de todos cuando lo hace al de un sector, en tanto es imposible satisfacer a todos. Hay necesidades infinitas y recursos finitos. El facilitador (sistémico de procesos colectivos) hace algo bueno en tanto trata de fortalecer la autonomía de los

tesistas. Puede tomarse del empresario la faceta emprendedora, voluntariosa y activista, tendiente al nuevo método como camino personal, sea en sentido grupal o individual. Quien emplea a un científico debería darle opciones todos los días (autonomía), cuidar su dedicación exclusiva y valorar la carrera (ingreso y permanencia) en función de la vocación y el trabajo.

El científico tiene responsabilidad filosófica de crear su propio método y desembarazarse de la autoridad y la tradición. Tiene responsabilidad política, en distintos niveles: asamblea de tesistas, local, provincial, nacional, regional e internacional, donde se plebiscitarán las decisiones académicas. Hay también responsabilidad que se previene, en la labor de los comités de ética de la investigación científica. Cabe preguntarse qué decisión se habría tomado en el dilema de Hiroshima y Nagasaki, y si hay que promover la investigación militar, solo para la defensa, en pocos países. Hay fenómenos polémicos, como los OGM con el glifosato, la energía nuclear, la tala de bosques, la medicalización de la vida, los avances genéticos, la inteligencia artificial, etc. Cada día se hace más consciente el poder de la ciencia. La ciencia, por ejemplo, la agricultura industrializada, plantea más problemas de los que resuelve: desaparición del campesino, urbanización creciente, degradación general de los suelos, contaminación de napas y agua, problemas de salud, empobrecimiento de la biodiversidad, etc. Así como la guerra contra las drogas causó más muertes que la droga misma. Para muestra basta el botón de la ciudad de Rosario en 2022/2023. Aunque la Royal Society hable de la ciencia que nos hace la vida mejor, con los antibióticos, la comprensión del ADN, la computación, la IA, satélites, energías renovables, de todo lo cual los países anglo-francófonos podrían enorgullecerse. ¿La ciencia es buena, la técnica es ambivalente y la política es mala? ¿No deberían estimarse las posibles consecuencias prácticas de las investigaciones? He aquí el nivel macro de la ética. El nivel meso es el de los comités y el micro el de cada investigador, sea que actúe como equipo o individualmente.

En cuanto a las relaciones de la ética como espacio organológico se plantean con la metodología, y muchos creemos que los sujetos no pueden ser expuestos a un experimento de mala calidad por defectos metodológicos. Si hay Organología, la metodología es ética así como la ética es metodología. De manera

que los defectos metodológicos afectan la ética. Por ello los comités de ética de la investigación deberían evaluar también la metodología. Apostar a la autonomía del investigador es un desafío ético, y más si se lo defiende de abusadores. Hay que respetar el marco de ideas del tesista y evaluar su correcta aplicación, sin cuestionar la teoría. El investigador investiga, no es un empleado público. Hay que fomentar el traslado de científicos cuando sean injustamente tratados en sus países. Como los jubilados, que no pueden parar el país, los investigadores también son privados de sus derechos. La ética es el espacio para reemplazar la religión, que día y noche trata de obstaculizar la ciencia (laica). El laicismo es separación de la iglesia del Estado y la no expresión en público de las creencias religiosas. Por ello, como la ciencia es política, el Estado, lugar de lo público y de convivencia de la armonización, debe ahí sí separar, para que la religión quede en el ámbito privado. El Estado no interviene en las creencias de los individuos y los administradores de creencias no intervienen en el Estado.

4.10. La pedagogía en la Organología

El octavo aspecto es la enseñanza de la investigación. Hay que aprender libertad en la práctica, para que surja el propio método. El tesista debe ser protagonista. Cabe preguntarse si se aprende a investigar en las universidades, a formar investigadores, si son guarderías o, en el “mejor” de los casos, expendedoras de títulos. Allí todo sigue como está para que se siga repitiendo lo que existe. En efecto, “[...] a ciencia nueva, pedagogía nueva” (Bachelard, 2004: 98). Hay que aprender a elegir y escuchar al tesista.

El replanteamiento de la investigación lleva a lo propio con su pedagogía. Si el conocimiento debe parirse y conocer su producción para aprenderse, ¿cómo se relaciona esto con la Organología? ¿Cómo personalizar la enseñanza metodológica y no morir en el intento? Como el método es personalizado, el docente no debe comenzar implantando su metodología, sino dando cuentas de los recorridos metodológicos de los tesistas, para partir de ellos y hacer aflorar su método. Lo cual es afín al constructivismo, aquí metodológico, organológico. Hay que partir de la zona de desarrollo próximo de la que hablaba Vigotsky (1995). La Organología reivindica en concreto y en acto la pedagogía de la liberación del tesista. Si el alumno debe encontrar su pasión, en este caso, por la investigación, ¿cuántos empiezan, cuántos terminan, cuántos siguen investigando *luego* del

doctorado? El país debe saber que quien se doctora está capacitado para hacer ciencia y hacer avanzar a su país. Así como medicalizar es dispendio de recursos sanitarios, cientificar es lo propio con los sujetos de la ciencia, los científicos.

Para la relatividad del método hay que brindar opciones, lo que se relaciona con la historia de la metodología y la filosofía de la metodología, hoy ausentes. Hay que estimular el pensamiento, para el surgimiento del propio método, antes que pavimentarlo con técnicas ajenas. Si se quiere enseñar a investigar en la práctica, como saber-hacer, y no solo como un contenido conceptual, hay que enseñar mostrando lo que hará el tesista en el futuro como científico, por ejemplo, formando parte de un equipo de investigación. Si tanto se dice que se aprende a investigar investigando, hay que llevar este lema a la práctica. A la manera de una residencia investigativa. El artesano enseña haciendo y el aprendiz aprende viendo y haciendo. Por eso el método organológico es personal y artesanal. La “enseñanza” de la investigación se desvanece y aparece el “trabajar” en la investigación. Ante un nuevo paradigma, cambian las denominaciones y las acciones. Ya no se hablará más de programa, como mecanismo secuenciado de pasos para transmitir el conocimiento metodológico, sino que se volcarán las energías a la estrategia, en donde el diagnóstico de la situación del tesista, a partir de su diario de investigación, es vital. Y allí aportará su bitácora biográfico-metodológica. La asamblea de tesis ayudará a fortalecer la crítica y tolerancia para la mejora. Las enseñanzas masificantes vuelven al método general. “Nada arruina más profunda, más íntimamente que los deberes ‘impersonales’ (Nietzsche, 2008:40) y recaemos en la antigua metodología.

4.11. La crítica en la Organología

El noveno y último punto se refiere a una visión organológica de las críticas al pensamiento complejo. Aquí se rescatan esas críticas para mejorar la investigación. Sería una suerte de sesión en vivo de la asamblea de tesis en la que acude el pensamiento complejo. Es cierto que “El Método” promete un tratado de epistemología y metodología que no desarrolla y de ahí el vacío que hace posible metodológicamente la Organología. Se achaca a Morin que ve sistemas por todos lados. Cada autor elabora el sistema y es una manera de ver el mundo, junto con otras.

En este caso, la visión sistémica del método y el conocimiento es muy útil. Es cierto que Morin no desarrolla una teoría operativa, pues propone un *pensamiento* complejo, de la misma manera que la Organología es una nueva manera de investigar y no una operacionalización del pensamiento complejo, como se aclaró. Si se quiere ello puede navegarse por las aguas de las ciencias complejas y otras variedades de ese estilo, que no es el mío. Sí es la Organología especificación de la complejidad moriniana a la investigación, que ya es un adelanto. Aunque se han tratado aspectos metodológicos, como los del diseño y algunas cuestiones operativas del comité de ética de la investigación científica. El crítico de la complejidad, Reynoso (2009: 102-103), le señala a Morin que no da ejemplos de integraciones, y puede ser cierto, ante lo cual planteo ejemplos de emergentes y restricciones en la sistémica organológica. Ahí interactúan elementos, contextos, niveles, disciplinas, etc. Se le critica que minusvalora la abstracción y que sobrevalora el azar. Los contiene en marcos amplios, donde interactúan con sus contrarios. Estos son aspectos críticos que tomo y retrabajo. Es cierto que no trata el saber vulgar, según lo reconoce el propio Morin.

Ahora vienen los aspectos críticos que no acepto. No es cierto que no hable del poder, pues lo hace en *Introducción a una política del hombre*, en *Ciencia con consciencia* y en *La vía*. No hay que olvidar que la complejidad es una apelación a la infinitud, tanto como la deidad o el proletariado, pero reconoce sus limitaciones, las incertidumbres, los misterios. Hay que cuidarse de calificar a los demás como simples o reductores y usar a la complejidad como garantía de que lo que no tratamos es cubierto por dicha apelación. Tampoco desarrolla aspectos psicológicos, según propio reconocimiento. Se le critica a Morin que minusvalore la técnica, aunque la contiene en una visión generalista. Se le critica las separaciones pero se vale de ellas al mencionar los pares contradictorios. Hay un *continuum* y se concibe también la dialógica. Se le critica que habla de oposiciones, que daría un detalle de realismo ya que no son propiedades de las cosas. Morin critica al realismo. Si son juegos del lenguaje, la filosofía no se reduce a ellos, en tanto la filosofía no es filosofía analítica. Sí es cierto que no se menciona la metodología de la articulación. Se le critica la idea de contradicción, que es una idea filosófica que viene de Heráclito. Es cierto que Popper (1985: 38) no la aceptaría. Pero Morin diría que la dialógica y la oscilación ayudarían a la armonización. Se le critica a Morin que critique la lógica, cuando solo la sabe

insuficiente y la integra en la complejidad. Reynoso le critica a Morin que asocie lo complejo a lo numérico, cuando siempre dice que eso es complicación. Le critica que la complejidad no tiene íconos que la simbolicen, cuando Morin alude al bucle, al ying y al yang. En el caso de la Organología tengo la foto del director-orchestra que tiene a su vez los instrumentos, el pintor que se auto-pinta, los módulos que no son piezas del rompecabezas, no alude a ladrillos de un edificio, en tanto crecería verticalmente, sino que hay módulos que se asocian horizontalmente sin dirección y al infinito. No habría algo falso para el pensamiento complejo. Sí cuando nos posamos en el nivel científico y adoptamos como cierta una teoría, aunque no en el nivel filosófico. Critica que Morin critique el determinismo, pero el filósofo francés lo describe en el *imprinting* y en las sobredeterminaciones al individuo. Reynoso le critica la expresión causalidad no lineal o circular, y sería mejor la voz “multicausalidad” para explicar las causas de los fenómenos. Es cierto que no todo es complejo, ya que a veces es útil la simplicidad, como en los semáforos, el sentido de las autopistas, la anestesia general en las operaciones, etc. Se le critica que nunca se sabe a qué teoría suscribe. Es cierto, porque la coreografía es saludable en los marcos teóricos, en la constitución de equipos. Con lo cual, la vida no es tan lineal o unidireccional como se cree. De ahí la dialógica ante la necesidad de fluctuar por las inestabilidades e incertidumbres. Se critica que “el todo” y “las partes” no son precisos. Es cierto, porque el ser humano no lo es y depende de su organización, en un ámbito como el de las Ciencias Sociales donde se trabaja con categorías y criterios de clasificación. Se le exige a Morin la comprobación empírica de un postulado filosófico, que implica implícitamente discutir filosóficamente la idea de Morin, sin decirlo. Sin embargo, puede citarse como ejemplo de investigación empírica la de la comuna de Plozévet. Se le achaca falta de ejercicio en la práctica científica, cuando fue investigador del CNRS. Le critica que hay herramientas para operativizar el azar, la complejidad y Reynoso se enfoca en la ley y la regularidad, que no está mal, pero es en realidad otro enfoque de la complejidad, otra teoría. Le critica las fuentes con que respalda sus dichos. Hace Filosofía. Se le critica que es un nómada que solo está de paso por los territorios. No quiere tomar posesión de ellos. Le dice que critica el saber experto y la especialización por su impericia. Los sabe insuficientes. Señala que el contexto no ayuda a la comprensión ni las relaciones y niveles de organización. Clarifican. Critica la

complejidad al señalar que antes de tantas miradas al objeto desde tantos puntos de vista conviene focalizarse en uno. Es opinable. Sí habla Reynoso (2009: 70) de “diferir el resto” y concordaría con mi crítica de la complejidad como apelación a la infinitud. Le critica a Morin que niega la instancia transdisciplinaria cuando ha trabajado incansablemente en ello -“Articular los saberes”, “Unir los conocimientos”- junto a Nicolescu. Le dice que no quiere una teoría general de la ciencia, pero no hace la cita. Es cierto que no la elabora en “El Método”. Le critica que no se sepa cuándo va a concluir “El Método”. No es una cuestión científica. En el tomo 3 hay desaciertos. Ya hace rato que no le agrega el volumen 7. Si se sigue una metodología cualitativa, es propio de la investigación que evolucione, progrese, como yo que empecé más positivista con la operacionalización, seguí más moriniano con los lineamientos y terminé más auténticamente original con la Organología. Le dice “redundante” y yo le diría que escribe espiraladamente, retrabajando las ideas en tanto se conectan unas con otras, hologramáticamente. Le critica a Morin un excesivo protagonismo que le dedica al sujeto, cuando debió aclarar en qué campo. Sí es indispensable en la Organología. Dice que ya fue estudiado el pensamiento complejo y lo separa en ideas con sus respectivos autores. Asumiendo que fuera cierto, Morin lo sistematiza y trata ideas originales. Le critica que no hay aplicaciones de su modelo. Llevaría una obra entera hablar de las aplicaciones que Morin mismo ha hecho de sus ideas en muchísimos ámbitos del saber, por ejemplo, el ambiente. Ha hablado de la naturaleza de la URSS, por y contra Marx y, como decía, un largo etc. Ocurre que Morin hace filosofía de la ciencia y Reynoso lo quiere forzar a cientifizar su epistemología. Lo importante, más allá de la crítica puntual, es valerse de un crítico para replantear las ideas. Hay un nivel filosófico de la crítica, con la Escuela de Frankfurt, un nivel epistemológico, con el contexto de valoración, un nivel político, con la asamblea de tesis, un nivel micro, con el director, y un nivel meso con los institutos y universidades, más otro macro con el Estado o el mercado y su valoración de la ciencia. Como dice Reynoso (2009: 160), pude ver la complejidad bajo una luz distinta.

Conclusión

La antigua metodología es solo eso, antigua, pero no implica renegar de la historia de la metodología ni virar hacia posturas anticientíficas. Tanto cambió el

paradigma que el programa de la materia, antes central en la enseñanza de la investigación, hoy en la Organología es solo un elemento de la estrategia y el menos importante. Lo central pasa a ser la biografía metodológica del tesista.

Hay una parte divulgadora o panfletaria de la Organología que expresa su afán de transformar, que se llama “Manifiesto de la Organología”. No son mandamientos, sino una “Suma”. La investigación no puede estar sometida por entero a un orden mecánico (programas, reglamentos, métodos, expertos, directores, centros, manuales, etc.), porque la originalidad requiere libertad y suele estar en los márgenes. La investigación es competencia y solidaridad, en la asamblea de tesistas. El director debe trocar en tutor y acompañar. Así como se presume la buena fe, debe creerse en la capacidad del tesista para plantear autónomamente su propio camino. La visión sistémica amplía las dimensiones de la investigación y la enriquece, haciendo protagonista al investigador, como gran artífice de su investigación.

El método organológico es singular y biográfico, original, histórico, diverso, asociativo, inestable y artesanal. Porque políticamente debemos ser artífices de nuestro propio destino, en el destino común. Incluso puede plantearse la Organología como programa, en tanto líneas abiertas para futuras investigaciones: las ventajas de la ciencia y sus hallazgos, como llevar adelante la asamblea de tesistas, etc. La Organología es una filosofía de la ciencia pensada para armar al investigador de herramientas históricas, políticas, epistemológicas, gnoseológicas, metodológicas, técnicas, pedagógicas, críticas y éticas para que construya su propia planificación, investigación, comunicación y divulgación de la ciencia. Es necesaria una voluntad de poder para investigar.

Debido al cambio de modelo, decimos adiós a la epistemología y la metodología tal como las conocemos y damos la bienvenida a la Organología, que plantea una nueva manera de investigar. La idea del trabajo fue mostrar cómo las relaciones entre los espacios organológicos, a partir de la articulación propia que haga el investigador, contribuyen a una mejor investigación, más compleja.

En suma, es un profundo camino para la reflexión sobre la manera en que hacemos ciencia. El investigador es el artífice de su propia salvación metodológica, eso es la Organología. Un millón de métodos, o ninguno. Parafraseando a Badiou (2013), es el momento de la aventura epistemológica.

Hay que dejar atrás el miedo a la creación y dar rienda suelta a la libertad para crear los caminos de la propia investigación.

Referencias

- BACON, Francis (1984). *Novum Organum. Aforismos sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre*, trad. de Cristóbal Litrán. Buenos Aires: Orbis.
- BACHELARD, Gastón (2004). “Crítica preliminar del concepto de frontera epistemológica”, en *Estudios. Gastón Bachelard*, presentación de Georges Canguilhem”, trad. de Irene Agoff, Buenos Aires: Amorrortu.
- BACHELARD, Gastón (2003). *La filosofía del no. Ensayo de una filosofía del nuevo espíritu científico*, trad. de Noemí Fiorito de Labruno. Buenos Aires: Amorrortu.
- BADIOU, Alain (2013). *La aventura de la filosofía francesa. A partir de 1960*. trad. de Irene Agoff. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- BUNGE, Mario (2000). *Epistemología. Curso de actualización*, 2ª ed. México: Siglo XXI.
- BUNGE, Mario (2014). *Memorias. Entre dos mundos*. Barcelona: Gedisa.
- BYUNG-CHUL, Han (2012). *La sociedad del cansancio*, 6ª ed., trad. de Arantzasu Saratxaga Arregi: Barcelona, Herder.
- CANGUILHEM, Georges (2004) “Presentación”, en BACHELARD, Gastón, *Estudios. Gastón Bachelard*, trad. de Irene Agoff. Buenos Aires: Amorrortu.
- FOUCAULT, Michel (1996). *La verdad y las formas jurídicas*, trad. por Enrique Lynch. Barcelona: Gedisa.
- GALATI, Elvio (2023). “De la triangulación teórica a la articulación teórica”, inédito.
- GALATI, Elvio (2023). “La auto-eco-biografía como herramienta transdisciplinar entre la metodología y lo investigado”, ponencia al VIII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, Salto (Uruguay), RedMet y Universidad de la República.

- GALATI, Elvio (2016). "Filosofía de la gestión de la ciencia en Argentina a partir de la historia del Conicet", en *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, n°55, Santiago: Fac. de Cs. Sociales, Univ. de Chile, págs. 80-95.
- GALATI, Elvio (2024). *Organología, o la nueva organización de la investigación. Lineamientos epistemológicos y metodológicos del pensamiento complejo*. Rosario: UNR Editora.
- MATURANA, Humberto (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida?* Barcelona: Anthropos.
- MORIN, Edgar (2006). *El Método 4. Las ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización*, trad. de Ana Sánchez, 4ª ed. Madrid: Cátedra.
- MORIN, Edgar (2010). *Mi camino. La vida y la obra del padre del pensamiento complejo*. trad. de Antonia García Castro. Barcelona: Gedisa.
- NICOLESCU, Basarab (1994). Le concert se joue sur les ponts. En A. Maréchal (dir.). *Sciences et imaginaire*. Paris: Albin Michel, págs. 207-220.
- NIETZSCHE, Friedrich (2008) *El anticristo. Maldición sobre el cristianismo*. trad. de Andrés Sánchez Pascual. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- PLATÓN (1871). Teeteto. En P. Azcárate (ed.). *Obras completas*. Madrid: Gredos, t. 3, págs. 145-293.
- POPPER, Karl (1985). *La lógica de la investigación científica*, trad. de Víctor Sánchez de Zavala. Madrid: Tecnos.
- REYNOSO, Carlos (2009). *Modelos o metáforas. Crítica al paradigma de la complejidad de Edgar Morin*. Buenos Aires: SB.
- VYGOTSKY, Lev (1995). *Pensamiento y lenguaje*, trad. de José Tosaus Abadía. Barcelona: Planeta.
- WALLIS, Steven (2010). Toward a science of metatheory. *Integral review*, vol. 6, n°3, págs. 73-120.